

Trabajadores con antecedentes penales

¿ESTÁ DISPUESTO A DARLES UNA OPORTUNIDAD?

LA MAYORÍA NOS PREGUNTAMOS POR QUÉ LAS PERSONAS QUE SALEN DE LA CÁRCEL CONTINÚAN DELINQUIENDO EN VEZ DE BUSCAR UN EMPLEO. PERO MUY POCOS SE PLANTEAN QUÉ PODEMOS HACER PARA QUE LOS EX RECLUSOS EFECTIVAMENTE LOGREN INSERTARSE SOCIAL Y LABORALMENTE. ESA ES LA DIFÍCIL MISIÓN QUE SE HA PROPUESTO LA CChC.

Por Teresa Toyos

El objetivo del Programa Cimientos es acompañar a la población penal en su proceso de transición desde el presidio hacia la vida fuera de las rejas. Esta iniciativa –que desarrolla la Corporación de Capacitación (OTIC) de la Cámara Chilena de la Construcción– capacita a las personas privadas de libertad en algún oficio de la construcción, además de preparar a los reos en habilidades blandas para el trabajo.

Busca enseñarles a respetar la jerarquía, colaborar en equipo con los compañeros, ser constantes en el empleo y asistir regularmente, cumplir horarios y aceptar instrucciones. Se trata de cursos breves que duran dos meses, impartidos por distintas instituciones (Infocap, Paternitas, entre otras). Una vez certificados, los recién graduados son ubicados en algunos de los puestos ofrecidos por las empresas suscritas a la iniciativa. Posteriormente, se realiza el seguimiento, monitoreo y apoyo para estar al tanto del desempeño e integración de

los trabajadores y de la satisfacción de sus empleadores.

La socióloga Verónica Flores, jefa de Estudios de la OTIC, está a cargo del plan Cimientos desde 2012. “Es fundamental enfatizar en que se trata de un programa de acompañamiento. Por eso no sólo entregamos capacitación, sino que les aseguramos un puesto de trabajo y recorreremos con ellos el camino que tengan que enfrentar para lograr insertarse en el mundo laboral”, explica Verónica.

El programa cobra vida a través de un convenio de colaboración con Gendarmería, en el que la población penal que ya ha cumplido dos tercios de su condena puede optar a los beneficios de Cimientos. Quienes deciden postular, primero son evaluados internamente por un grupo interdisciplinario de psicólogos, terapeutas ocupacionales y asistentes sociales, quienes determinan si cumplen con los requisitos mínimos para integrarse al programa.

CAMINO AL MUNDO LABORAL

Una vez que los candidatos son aprobados por este comité técnico que Gendarmería posee en los centros penitenciarios de Antofagasta, Santiago y Concepción (las tres ciudades favorecidas por el plan, hasta el momento), los profesionales que integran Cimientos –también psicólogos, asistentes sociales y afines– realizan otra selección para elegir a las personas que finalmente participarán del programa.

“Invitamos a los reos a optar al beneficio de salir a capacitarse y a trabajar fuera de la cárcel, pero que vuelvan a dormir después de la jornada. Diría que el 99% de ellos son personas que no han tenido experiencias laborales previas. La mayoría no terminó el colegio, por lo tanto, estamos hablando de la población más vulnerable. No cuentan con capacitación en ningún oficio, porque han llevado vidas más bien marginales, y además tienen antecedentes penales. Entonces, ¿qué expectativas tienen de salir



En el Programa Cimientos no sólo se le entrega capacitación a la población penal, sino que se le asegura un puesto de trabajo y se recorre con ella el camino que tenga que enfrentar para insertarse en el mundo laboral.

de la cárcel, encontrar un trabajo y poder insertarme en la sociedad? Casi nula”, comenta la socióloga.

Una vez ubicados, los ex reclusos podrán generar provechosas redes sociales, objetivo último de Cimientos. Ésta es una de las razones por las cuales sólo se ponen a tres trabajadores por obra. Es la primera instancia -tal vez la única- que los reos tendrán para conocer a nuevas personas que serán sus actuales o futuros jefes, compañeros o amigos y, eventualmente, quienes los recomienden o vuelvan a contratar en otros proyectos.

“Esta oportunidad es fundamental para ellos. ¿Dónde van a buscar trabajo si no conocen a nadie, o el ambiente en el que se mueven está al margen de la cultura laboral? En general, el nivel de satisfacción

de las empresas es muy bueno. En muchas ocasiones nos han pedido integrar a más de tres trabajadores a sus faenas, pero nuestra prioridad es que ellos se vean invitados a conocer a otras personas, integrarse a los nuevos equipos, no tener vínculos anteriores. Por eso el número de participación es limitado”, detalla la encargada del programa.

TOCANDO PUERTAS

Mientras un equipo de psicólogos y asistentes sociales trabaja con la población penal, otro grupo de científicos políticos y sociólogos entra en contacto con las empresas para contarles acerca de la tarea que realiza el programa y poder ubicar a los graduados según el tipo de personal u oficio que requiera cada cliente. “Lo que hacemos es conven-

EMPRESAS QUE PARTICIPAN EN EL PROGRAMA

Constructora Aitué
 Constructora Alcántara
 Constructora Almagro
 Constructora Axis
 Constructora Boetsch
 Constructora Carrán
 Constructora Desco
 Constructora Ebco
 Constructora Echavarrí
 Constructora Edifika
 Constructora Francisco Lorca
 Constructora GPR
 Constructora Guzmán y Larraín
 Constructora Icafal
 Constructora Inarco
 Constructora Manzano
 Constructora Noval
 Constructora Novatec
 Constructora Nueva Urbe
 Constructora Paz Corp
 Constructora RT Arquitectos
 Constructora SAE
 Constructora San Fernando
 Constructora Socovesa
 Constructora Viviendas 2000 Ltda.
 Empresa Carozzi
 Empresa Cencosud
 Empresa Pizarreño
 Empresa Ultramar
 Empresa Unimarc
 Empresa Walmart

Fuente: Área de estudios. Corporación de Capacitación de la Construcción (OTIC-CChC). 2013.

cer a las empresas para que crean en la rehabilitación de estas personas y así darles una oportunidad”, cuenta Verónica Flores.

Según las cifras que manejan en Cimientos, más de 500 personas ya han sido reinsertadas. De ellas, alrededor del 58% ha permanecido en un trabajo formal, sólo un 4% ha vuelto a prisión, y con el resto han perdido contacto. No logran ubicarlos, pero al menos saben que no están bajo arresto. “El problema de la gran mayoría es que nunca tuvieron las oportunidades, y cuando salen de la cárcel tampoco cuentan con redes sociales fuertes y saludables. Su tejido social es muy débil, prácticamente inexistente”, reflexiona Flores. Por eso, el apoyo y la intermediación de programas como Cimientos, es fundamental.